ABC de frazancia

Para Dios somos el aroma de Cristo. 2 Corintios 2:15



La humildad de Moisés

Lectura bíblica: Hebreos 11:23-29; Números 12:1-16; Mateo 23:11,12

Texto para memorizar: Números 12:3

Objetivo: que los alumnos, siguiendo el ejemplo de Moisés, decidan ser humildes

delante de Dios y el prójimo.

Querido maestro:

a Biblia dice acerca de Moisés que era «muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra». La característica que lo hizo destacar entre la multitud no fue su valentía, determinación o sabiduría, sino su humildad.

Moisés fue un hombre humilde porque reconoció la grandeza de Dios y lo obedeció en todos sus caminos. Decidió subordinar su vida a la mayor autoridad y sabiduría de Dios. Fue esa actitud, y su deseo de ser obediente, que lo hizo una persona humilde. Como galardón, Dios lo llamó «mi siervo» (Números 12:7).

En el relato de Números 12, María (Miriam) y Aarón reclamaron su posición y autoridad en un acto de celos y ambición personal, con el fin de promocionarse, lo cual no era una actitud «humilde». Moisés fue humilde ante Dios, y el Señor le dio la posición de autoridad.

La mansedumbre de Moisés no era señal de debilidad. Jesús dijo: **«Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad»** (Mateo 5:5). Los mansos, a los que se refiere Jesús, no son personas débiles, sino quienes se someten al reino de Dios sobre su vida. El que se enaltece será humillado; pero el que se humilla será enaltecido (véase Mateo 23:12).

Si podemos entender verdaderamente la definición bíblica de la humildad y dejar que el Espíritu Santo moldee en nosotros un corazón humilde, seremos un instrumento poderoso en las manos de Dios para irradiar por doquier la deliciosa fragancia de la humildad.

Bosquejo de la lección

- 1. Jesús el mayor ejemplo de humildad
- 2. Nacimiento de Moisés
- 3. Dios llama a Moisés
- 4. Moisés obedece el llamado de Dios
- 5. Un pueblo duro de corazón
- 6. Quejas contra Moisés de María y Aarón

Para captar el interés

(Elabore preguntas de las clases anteriores. En el piso haga marcas, como círculos, cuadrados o aspas, cuatro por participante, a modo de camino. Haga «caminos» para dos o cuatro participantes.)

Pida tres (o cinco) voluntarios; uno será el rey y debe ponerse al frente del aula. Usted hará las preguntas y esperará a que los participantes levanten la mano para responder. Después de cada respuesta correcta, el alumno debe agacharse, tocarse los zapatos, y avanzar un espacio. Gana el que llega primero al rey.

Diga: «Hoy hablaremos de un hombre que inclinaba su corazón para llegar a su Rey.»

REY 🔘
PARTICIPANTES

Lección bíblica

Pregunte: **«¿Quién sabe qué es humildad?»** (Escuche atentamente las respuestas de los niños y anote palabras clave en la pizarra.)

En la Biblia tenemos a Jesús como el mayor ejemplo de humildad. En su carta a la iglesia en Filipos el apóstol Pablo escribió:

«Aunque Cristo siempre fue igual a Dios, no insistió en esa igualdad. Al contrario, renunció a esa igualdad, y se hizo igual a nosotros, haciéndose esclavo de todos. Como hombre, se humilló a sí mismo y obedeció a Dios hasta la muerte: ¡murió clavado en una cruz!» (Filipenses 2:6-8, NTV).

Jesús se hizo hombre porque quería salvarnos. Se humilló a sí mismo y fue obediente hasta la muerte en la cruz, todo por amor a nosotros.

Equivocadamente, muchos asocian la humildad con la pobreza; pero puede haber un pobre orgulloso o un rico humilde. La humildad es reconocer que no somos nada sin Dios; es dejar de lado el orgullo y ser mansos. La Biblia habla de un hombre que fue humilde; su nombre es Moisés.

Nacimiento de Moisés

Moisés nació en un tiempo en que su pueblo –el pueblo de Israel– era esclavo en Egipto. Por circunstancias milagrosas fue adoptado por la propia hija del faraón, el rey de Egipto. (Relate los detalles del nacimiento de Moisés, Éxodo 2:1-10.)

Moisés creció rodeado de todos los lujos y privilegios que tenían los príncipes en Egipto; pero jamás permitió que eso lo envaneciera. Fue enseñado con toda la sabiduría egipcia y también fue entrenado en sus artes; pero todo eso no impidió que siga amando a su familia y luchando por su pueblo.

Dios Ilama a Moisés

Un día, Moisés observó que un egipcio golpeaba a un esclavo de su pueblo Israel, así que mató al egipcio. Cuando el faraón se enteró de esto, quiso matar a Moisés. Entonces Moisés huyó a la tierra de Madían. Allí comenzó una nueva vida, como pastor de ovejas. Se casó con una muchacha llamada Séfora.

Pasaron cuarenta años. Mientras pastoreaba las ovejas, Dios se le apareció en medio de una zarza que ardía y no se consumía. Desde la zarza Dios llamó a Moisés para que vaya a liberar a Israel.

¿Liberar a Israel? Moisés no se creía capaz de hacer ese trabajo; no confiaba en todo el entrenamiento que había recibido en Egipto.

2 Fragancia: la humildad de Moisés

Moisés obedece el llamado de Dios

El pueblo de Israel era grande, con miles de personas; en realidad dos o tres millones. Liberar a toda esa gente sería una labor tremendamente delicada y difícil. Dios le prometió su ayuda, y le dio poder para obrar milagros, así que Moisés obedeció.





Pregunte: «¿Qué pasó cuando Moisés fue a Egipto y se presentó ante el faraón para pedirle que deje ir al pueblo de Isarel?» (Repase con los niños las plagas.)

El faraón se negó. Moisés insistió durante mucho tiempo; perseveró porque obedecía el mandato de Dios. Recibió críticas de la gente; pero fue humilde y cumplió la voluntad de Dios.

Moisés comprobó que todo lo que Dios le había dicho cuando lo llamó se iba cumpliendo. El pueblo vio las maravillas y los prodigios que hizo Dios hasta que el faraón ordenó que se fueran.

Un pueblo duro de corazón

Comandados por Moisés, los israelitas salieron rápidamente de Egipto; pero en poco tiempo comenzaron a quejarse. Se quejaron porque los egipcios los perseguían y murmuraron contra Dios y Moisés. Moisés se humilló delante de Dios y clamó por su pueblo.

Pregunte: **«¿Qué gran milagro pasó cuando llegaron al mar Rojo?»** (Dé lugar a respuestas.)

Se abrió un camino por en medio del mar, que sirvió para que los israelitas pasen tranquilamente. La alegría del pueblo duró poco tiempo. Unos días después comenzaron a quejarse nuevamente. Se quejaron por la comida y por la falta de agua. Israel era un pueblo muy duro de corazón; pero Moisés se humilló delante de Dios y clamó por su pueblo. Y Dios les dio agua y comida.

Lo más importante que Dios dio al pueblo de Israel por medio de Moisés fueron las leyes. (Explique acerca de los Diez Mandamientos.)

María y Aarón se quejan contra Moisés

En una ocasión, los hermanos de Moisés murmuraron contra él. María y Aarón lo ayudaban a guiar al pueblo. «¿Acaso Dios habla solamente por medio de Moisés?» se quejaron.

«¿No habla también por medio de nosotros?» murmuraron. Entonces Dios mismo salió en defensa de Moisés.

«Mi siervo Moisés es fiel en toda mi casa –dijo Dios–. Cara a cara hablo con él. ¿Cómo se atreven a hablar contra él?»

Como castigo por haber hablado en contra de Moisés María quedó con todo el cuerpo cubierto de lepra. (Dé una explicación sencilla.)

Con toda humildad Moisés oró a Dios por su hermana, pidiendo que Dios la perdonara. Fue castigada con pasar siete días fuera del campamento. Todos tuvieron que esperar hasta que pasara ese castigo antes de que siguieran el viaje.

Texto para memorizar

Moisés era muy humilde, más humilde que cualquier otro sobre la tierra. Números 12:3

Aplicación

(Repase el versículo para memorizar.) Moisés era más humilde que cualquier otro sobre la tierra. Él obedeció a Dios por encima de las circunstancias y el Señor lo llamó «mi siervo», un gran privilegio.

La humildad es una dulce fragancia que agrada a Dios. La humildad de Moisés no era señal de debilidad. En Mateo 5:5, vemos lo que Jesús dijo sobre la humildad: «Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad». Los mansos, o humildes, a los que se refiere Jesús, no son personas débiles, sino quienes se someten al reino de Dios sobre su vida.

Jesús es nuestro gran ejemplo de humildad. La Biblia dice que se humilló hasta lo sumo –al máximo– y se hizo obediente hasta morir en la cruz.

¿Quiénes quieren pedirle al Señor que les enseñe a tener un corazón humilde? (Ore con sus alumnos.)

LA LEPRA es una enfermedad infecciosa muy antigua. Afecta principalmente la piel; se presenta como llagas en distintas partes del cuerpo. Cuando es muy severa, puede causar ceguera, y puede desfigurar el rostro u otras partes del cuerpo.

En Levítico 13 están las leyes que Dios dio al pueblo de Israel sobre la lepra.

En tiempos de la Biblia los leprosos vivían alejados de la sociedad y gritaban «¡inmundo!» para que la gente no se acerque. (Lucas 17:11-19)

Actividad creativa

(Lleve a la clase globos y marcadores.) Que los niños inflen los globos y anoten en su globo alguna palabra que muestre orgullo o humildad. (Por ejemplo: vanidoso, egoísta, soberbio, arrogante; humilde, obediente, respetuoso.) Si no pueden pensar en alguna palabra está bien que escriban orgullo o humildad.

Los que tienen un globo de «orgullo» deben ponerlo sobre su asiento o en el piso, sentarse sobre el globo, y reventarlo. Haga ver que eso es lo que debemos hacer con cualquier muestra de orgullo en nuestra vida. Los que han escrito algo que representa «humildad» deben levantar el globo y moverlo de un lado al otro mientras repiten el texto para memorizar.

Ayudas didácticas

- 1. Figuras que acompañan la lección
- 2. Lista de preguntas
- 3. Tiza o cinta adhesiva de color para marcar un «camino» en el piso
- 4. Globos
- 5. Marcadores

Preguntas de repaso

- 1. ¿Qué características de humildad tenía Moisés?
- R. Reconoció que Dios es Todopoderoso y decidió obedecer fielmente todas sus palabras; no le importó la comodidad de Egipto; intercedía por su pueblo aunque ellos eran rebeldes.
- 2. ¿Por qué Dios dijo que Moisés era su siervo fiel?
- R. Porque Moisés decidió seguir al pie de la letra todo lo que Dios le había mandado. Para él lo más importante era que todos reconozcan la grandeza de Dios.
- 3. ¿Qué significa ser humilde?
- R. No es una señal de debilidad. Una persona humilde obedece a Dios y sus mandamientos.

Moisés era muy humilde, más humilde que cualquier otro sobre la tierra.

Números 12:3